

ISSN 0379-9123

VOL. 19
Nº 2

SOCIEDAD CIENTÍFICA DEL PARAGUAY

R E V I S T A

Tercera Época. Año XIX



Hogares y Familias en Paraguay (1982-2012)

Roberto L. Céspedes R.

Instituto de Trabajo Social (ITS), Universidad Nacional de Asunción (UNA).

Chile 1815 y Juan A. Gelly, Asunción.

cespedes@rieder.net.py

Resumen: En el lapso de tres décadas (1982-2012), se hallan tres grandes orientaciones. Los hogares familiares aumentaron ligeramente pero existen importantes cambios “modernizantes” dentro de los hogares familiares mientras que, en la mayoría de los casos, el proceso de cambio se fue acelerando, a veces con significativo peso de la última década. Entre 1982 y 2012, los hogares familiares aumentaron de 85,4% a 87,8%. Sin embargo, a) crecieron los hogares nucleares incompletos; b) aumentaron las parejas sin hijos en los hogares nucleares completos; c) estas dos pautas se repiten en el hogar extendido; d) disminuyó el tamaño de los hogares, especialmente más en el hogar nuclear completo; e) creció la jefatura femenina de hogares, incluyendo a hogares nucleares completos. Estos procesos se deberían, entre otros factores, a la autonomización de la mujer, vía más educación, integración al mercado de trabajo y salud sexual y reproductiva.

Palabras clave: Hogares, Familias, Historia, Género, Demografía, Paraguay

Summary

During these decades (1982-2012), there are three main findings. First, family households increased in small percentage but, second, there are key modernizing changes within family households while, third, innovations increased their pace in general, especially during the last decade. Between 1982 and 2012, family households increased from 85.4% to 87.8%. Nevertheless, a) incomplete nuclear households increased; b) couples without kids in nuclear complete households also increased; c) these both trends repeated within extended households; d) households size decreased, especially among complete nuclear households; e) female household chief increased, including complete nuclear households. These processes obey to, among other factors, increasing autonomy of woman due to more education, labor market integration and sexual and reproductive health.

Key words: Households, Families, History, Gender, Demography, Paraguay.

Introducción

A pesar de los discursos sobre la importancia de la familia, son escasos los estudios sobre el tema desde el punto de vista sociodemográfico. La base estadística para estudiarla se encuentra en censos y encuestas y siempre dentro de los hogares; razón por la cual resulta

imprescindible considerar la estructura de hogares y dentro de ésta a los distintos tipos de hogares familiares.

Asimismo, la definición de familia siempre corre el riesgo de un esencialismo —una única imagen congelada en el tiempo—, por lo cual esta nota analiza distintos tipos de familias y registra sus cambios en el tiempo; registrando continuidades y cambios. Dada la lentitud de los procesos sociodemográficos, pequeñas diferencias resultan relevantes aunque no signifiquen necesariamente inferencias concluyentes.

El análisis, entonces, es de la estructura de hogares, incluyendo a los hogares familiares, en los últimos treinta años (1982-2012), lapso significativo para anotar continuidades y cambios. La unidad de análisis es el hogar y no la población de los hogares que daría un resultado diferente pues, por ejemplo, el peso de los hogares unipersonales disminuiría, en contraposición a los hogares nucleares completos o a los hogares extendidos.

Factores de contexto

Se consideran factores de contexto que inciden en la estructura de distintos tipos de hogares a: a) urbanización, b) composición de la población económicamente activa (PEA), c) nivel educativo, d) tasas de actividad económica, e) tasas de fecundidad y f) modernidad como elemento cultural; seleccionados entre otros.

Paraguay registra una urbanización tardía dado que la población residiendo en las ciudades alcanzó el 50,3%, recién en 1992 y en 2012 es el 59,5%. En este lapso, casi se invirtió la proporción de la población según área de residencia pues en 1982 el 42,8% vivía en las ciudades y en 2012 el 40,5% vive en el área rural.

Prácticamente lo mismo ocurrió con los sectores de la población económicamente activa (PEA). Se pasó de la mayoría del sector primario que constituía 42,9% de la PEA en 1982 y 27,2% en 2012 a la hegemonía del sector terciario que conformaba 29,9% en 1982 y 56,7% en 2012; el sector secundario permaneció casi inalterable; con 18,9% y 16,1%, respectivamente.

Como indicadores de la condición de la mujer, se halla al nivel educativo, las tasas de actividad económica y las tasas de fecundidad. La jefatura de hogar y el tipo de familia son reflejos, con otros factores, de estos cambios.

La escolarización de la mujer es creciente y ya supera al varón en determinadas áreas. En 1992, con 10 y más años de estudios aprobados, se encontraba a 19,0% de los hombres y a 18,5% de las mujeres; y en 2012, a 40,9% y 41,9%, respectivamente; una diferencia escasa pero que ya deja atrás a la mujer como rezagada en el ámbito educativo.

Las tasas de actividad económica (TAE) también muestran creciente cambio. La TAE femenina aumenta mientras que la masculina disminuye o se estanca. En 1982 fue 20,3% y 83,0%; y en 2012 es 53,8% y 74,7%, respectivamente. Es más, la participación femenina en la primera década creció 5,5 puntos porcentuales, en la segunda 9,2 y en la tercera 18,8; una aceleración muy significativa.

Mayor autonomía de la mujer se da con el proceso de mayor educación, empleo y control de su sexualidad y reproducción. Este conjunto de cambios incide en los tipos de familias, en el tamaño de los hogares y especialmente en la jefatura de hogar, entre otros

efectos. También se halla la disminución de la Tasa global de fecundidad (TGF); de 5,64 en 1982 a 2,5 en 2008 (CEPEP, 2009); una reducción a de la mitad. La TGF puede considerarse un resultado y un factor clave para ello es la utilización de métodos anticonceptivos. Las mujeres casadas o unidas que utilizan estos métodos, tradicionales o modernos, ha crecido sostenidamente. En 1987 eran 37,6% y en 2008, 73,9% (CEPEP, 2009).

Estos cambios en la conducta sexual y reproductiva pueden asociarse a cambios en los valores (cultura) de la modernidad. Un indicador de ésta es la tenencia de televisor en el hogar. Fue 41,8% en 1982 y es 89,4% en 2012. Asimismo, en 2012, disponen de telefonía celular, en la mayoría de los casos asociada a Internet, 92,2% de los hogares del país.

Fuentes de información y definiciones

Las fuentes utilizadas son, por una parte, los tres Censos Nacionales de Población y Vivienda (CNPV) de 1982, 1992 y 2002 y, por otra, la Encuesta Permanente de Hogares (EPH 2012), dadas las limitaciones del CNPV de ese año. Estas fuentes se originan en la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) de la Secretaría Técnica de Planificación (STP) de la Presidencia de la República (PR) cuyo sitio web es www.dgeec.gov.py. Las CNPV y la EPH comparten los mismos criterios, clasifican a la población residente según tipos de hogar.

Se considera hogar *a todas las personas que viven juntas bajo el mismo techo y comparten los gastos de alimentación (olla común)*. La clasificación de los hogares particulares (no colectivos) permite acceder a la identificación de las familias pero los datos se encuentran “aprisionados” en la estructura censal.

Los tipos de hogares pueden ser unipersonal o multipersonal familiar. La inclusión o no del empleado doméstico es irrelevante para la clasificación. El hogar unipersonal está formado por la persona que habita sola una vivienda.

El hogar multipersonal familiar puede ser nuclear, extendido o compuesto. El hogar nuclear puede ser completo o incompleto. Aquél se compone de la pareja con o sin hijos solteros y éste de la jefatura, masculina o femenina, con hijo/s soltero/s. El hogar extendido está formado por el hogar nuclear y uno o más parientes. Por ejemplo, un hijo casado o cualquier otro en la línea de parentesco vertical o colateral.

El hogar compuesto se compone de personas que pueden estar vinculadas familiarmente y/o de personas no emparentadas entre sí. Dado que no se puede diferenciar si existen familias o no dentro de este tipo de hogares, como se encuentran hoy los datos, se excluyen a estos hogares de los familiares.

Según el criterio utilizado, la familia está compuesta por una pareja heterosexual, monogámica, que cohabita bajo un mismo techo como casados o unidos, con o sin hijos y que pueden tener o no a otras personas en el hogar (otros parientes y/o no parientes). También darse el caso de la jefatura de hogar con hijos que cohabitan bajo un mismo techo y que pueden tener o no a otras personas en el hogar (otros parientes y/o no parientes).

La familia se estudia, entonces, en los hogares nucleares completos e incompletos y los extendidos. Por otra parte, se cuenta con los hogares no familiares con los hogares unipersonales y los compuestos.

Finalmente, para facilitar la comparabilidad, se elige al total general como 100,0% y todas las referencias tienen a este común denominador. Así se evita, proporciones que tengan a una totalidad vinculada a estructuras familiares y otra a no familiares o a la totalidad que podrían confundir. Asimismo, se aclara que, las expresiones sobre situaciones o tendencias vinculadas a la modernización no implican juicios de valor; en el sentido de que lo moderno o la modernidad es buena en oposición a la tradición que es mala. El criterio es la estructura vigente en sociedades más avanzadas en términos socioeconómicos y tecnológicos del mundo occidental.

1. Tipos de hogar (y familias) y su desagregación, visión de conjunto

Entre 1982 y 2012, según el Cuadro N° 1, el peso de los hogares familiares se incrementó pues pasó de 85,4% a 87,8%, respectivamente. Este ligero cambio muestra una continuidad relevante: la incuestionable y hasta creciente primacía de los hogares familiares. En contrapartida, los hogares no familiares disminuyeron, de 14,6% a 12,2% respectivamente. Sin embargo, se han dado cambios “modernizantes” dentro de la estructura de hogares familiares como se mostrará más adelante. Estos dos resultados se encuentran entre los principales hallazgos.

Dentro del grupo de hogares no familiares, se dio una significativa innovación “modernizadora” pues los hogares unipersonales estuvieron cerca de duplicarse, de 5,8% a 10,0% en los mencionados extremos del lapso estudiado mientras que los compuestos se redujeron a un cuarto del peso original, de 8,8% a 2,2%, respectivamente. Estas dos tendencias mostrarían un relativo creciente individualismo con recursos económicos para el hogar unipersonal y la renuencia a arreglos con no familiares con la drástica disminución de los hogares compuestos.

En la estructura de hogares familiares, el hogar nuclear es mayoritario en relación al extendido. Aquel tipo de hogar representa 55,3% en 1982 y 56,8% en 2012. Se compone mayoritariamente de hogares nucleares completos que constituyen 48,2% y 46,7%, respectivamente. Es el tipo ideal de hogar familiar vigente aunque no alcanza a la mitad de los casos. Concomitante y como indicador de una modernización se halla el crecimiento continuo del hogar nuclear incompleto; de 7,1% en 1982 a 10,1% en 2012.

El hogar extendido, extensión del familiar nuclear, constituye tres de cada diez, al inicio y fin del lapso estudiado. Este arreglo tradicional puede deberse a factores económicos (imposibilidad de hogar propio de las nuevas generaciones) antes que una visión cultural compartida por todos sus componentes generacionales (abuela-madre-hijo/nieto, por ejemplo).

Un segundo momento de análisis de este Cuadro N° 1 es la desagregación de los tipos de hogares y que corresponde exclusivamente al ámbito de los hogares familiares. Su punto de partida es a) el hogar nuclear completo de la pareja (solamente) y b) de la

pareja con hijos o c) del hogar monoparental con hijos (hogar nuclear incompleto). Lo mismo se repite con el hogar extendido mediante la inclusión de otros parientes.

Dentro de las pautas de la “modernización”, se encuentran el aumento tanto de la pareja sin hijos como de los hogares monoparentales; de hecho, éstos son básicamente de jefatura femenina, como se habrá de registrar.

En el lapso en estudio, otra característica estructural de los hogares familiares y que puede ser leída como “modernización” se tiene con los hogares nucleares (completos) de parejas sin hijos. Este arreglo familiar crece lentamente y es nuevo pues las parejas en Paraguay históricamente o se unen para procrear o se unen porque ya tienen descendencia. Es pequeño; pero pasó de 5,8% en 1982 a 7,8% en 2012. El fenómeno se debería a cambios en la fecundidad o a la emigración. En el primer caso se estaría ante el retardo en el primer niño o niña y en el segundo a la presencia de hogares de personas adultas ya sin hijos (nido vacío), fenómenos que históricamente aún son incipientes.

Si se considera el aumento de los hogares nucleares incompletos y de los hogares nucleares sin hijos, se está ante una modernización del hogar nuclear; el tipo de hogar familiar dominante. Ambos tipos de hogar conformaban 12,9% en 1982 y constituyen 17,9% en 2012.

Este fenómeno de crecimiento de estos dos tipos de hogar familiar nuclear se repite en el hogar extendido, con las mismas implicancias aunque por su naturaleza con otros parientes no partícipes del núcleo original. La pareja sin descendencia y con parientes son 2,7% en 1982 y 4,7% en 2012 mientras que la estructura monoparental (madre antes que padre con prole) con otros parientes también aumentó de 7,1% a 12,3%, respectivamente. Estas dos categorías ascendían al 9,8% en 1982 y son 17,0% en 2012; una diferencia muy significativa de 7,2 puntos porcentuales.

En contraposición, la pareja con hijos, dentro de los hogares nucleares, y la pareja con hijos y otros parientes, dentro de los hogares extendidos, se redujeron. De 42,4% a 38,9% y de 20,2% a 14,0%, respectivamente. Ambas constituían 62,6% de los hogares en 1982 y conforman 52,9% en 2012; una significativa diferencia de 9,7 puntos porcentuales.

Resumiendo, estructuralmente se halla el escaso peso de las parejas sin hijo/a/s tanto en los hogares nucleares como en los extendidos y como indicadores de la modernización se encuentra el incremento de estos dos tipos de hogares. Paralelamente, se reduce el peso de los hogares nucleares completos y de los hogares nucleares completos con otros parientes entre los hogares extendidos. Estos resultados demuestran cambios modernizantes dentro de la estructura de hogares familiares.

Cuadro n° 1
Tipos de hogar y sus desagregaciones, 1982-2012
Tipos de hogar y sus desagregaciones, 1982-2012

Tipos de hogar	1982	1992	2002	2012
Unipersonal	5,8%	7,6%	8,4%	10,0%
Compuesto	8,8%	9,5%	5,1%	2,2%
No familiares	14,6%	17,1%	13,4%	12,2%
Nuclear (total)	55,3%	55,7%	54,2%	56,8%
<i>Nuc completo</i>	48,2%	48,3%	45,6%	46,7%
N C: Pareja	5,8%	6,5%	6,0%	7,8%
N C: Pareja e hijo/a/s	42,4%	41,8%	39,6%	38,9%
<i>N Inc: Monoparent. e hijo/a/s</i>	7,1%	7,4%	8,6%	10,1%
<i>Extendido</i>	30,1%	27,1%	32,4%	31,0%
Ext: Pareja y otros parientes	2,7%	2,7%	2,8%	4,7%
Ext: Pareja + hij + otr parientes	20,2%	18,2%	21,9%	14,0%
Ext: Monoparent + hij + otr par.	7,1%	6,1%	7,7%	12,3%
Familiares	85,4%	82,9%	86,6%	87,8%
Total (%)	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Total (cantidad)	581.151	863.990	1.107.297	1.652.895

Nota: Los hogares pueden tener o no Empleado/a domestico/a (ED).

Fuente: Elaboración propia con base en CNPV 1982, 1992 y 2002 y EPH 2012.

En el transcurso del tiempo, el punto de inflexión se da al inicio del nuevo siglo y milenio, para los tipos de hogares globales –y no necesariamente igual en sus desagregados- como se observa en el Cuadro N° 2. Efectivamente, entre 2002 y 1992 se dieron las mayores asimetrías. Entonces, se cuenta con dos momentos, un cambio rápido –dentro de los estándares de estos procesos- entre 1982 y 1992 y que se acelera entre 1992 y 2002 para posteriormente bajar significativamente su dinamismo. Estos cambios en el dinamismo histórico constituye el tercer resultado global más relevante del artículo.

Dada la consistencia de la totalidad, los hogares no familiares se reducen mientras los familiares aumentan, paralelamente. Entre los hogares familiares, los cambios más importantes se dan en los hogares nucleares completos y los extendidos, con altibajos pero con la mayor inflexión entre 1992 y 2002, con -2,7 y 5,3 puntos porcentuales de diferencia, respectivamente.

Sin embargo, mientras que el hogar nuclear completo presenta un ligero repunte al final del período pero que no llega a la cifra original (1982), el hogar extendido presenta las mayores alteraciones aunque también un muy ligero aumento en 2012. Esta característica obedecería, en principio, al hecho de que es el hogar extendido el más vinculado a variables de pobreza y no pobreza. Esto es, a mayor pobreza, mayor peso del hogar extendido debido a la incapacidad de emancipación económica de sus componentes.

El peso de este tipo hogar, a lo largo del tiempo, es una de las características propias de la estructura de hogares de Paraguay.

Al igual que con el cuadro anterior, corresponde un segundo momento de análisis de este Cuadro N° 2, con la desagregación pertinente de los hogares familiares. Cronológicamente, los tipos de hogares modernizantes han acelerado sus procesos en la última década (2002-2012) mientras que se ha reducido muy rápidamente el peso del hogar nuclear con hijo/a/s y parientes también en el último tramo.

En efecto, la pareja sola creció 1,8 puntos porcentuales en el último decenio y la pareja sin hijo/a/s y otros parientes también aumentó 1,9 puntos porcentuales en este mismo lapso. En contraposición, la pareja con hijo/a/s y otros parientes, dentro de los hogares extendidos, se redujo sustantivamente en el último decenio; esto es, 7,9 puntos porcentuales menos. Esta disminución se debería, entre otros factores, a una leve pero constante reducción de los niveles de pobreza (total, moderada y extrema) en este mismo lapso.

En otras palabras, en el último decenio aumentaron su dinamismo los hogares modernizantes: pareja sin hijos en el nuclear y pareja sin hijos y con otros parientes en el hogar extendido mientras que se redujeron los hogares más tradicionales como pareja con hijos en el hogar nuclear y pareja con hijos y otros parientes en el hogar extendido.

Cuadro n° 2
Diferencias en los hogares por tipo desagregados, 1982-2012

Puntos porcentuales	Dif.92-82	Dif.02-92	Dif.12-02	Dif.12-82
Unipersonal	1,8	0,7	1,6	4,2
Compuesto	0,7	-4,4	-2,8	-6,6
No familiares	2,5	-3,7	-1,2	-2,4
Nuclear (total)	0,5	-1,5	2,6	1,5
<i>Nuc completo</i>	0,1	-2,7	1,1	-1,5
N C: Pareja	0,8	-0,5	1,8	2,0
N C: Pareja e hijo/a/s	-0,6	-2,2	-0,7	-3,5
<i>N Inc: Monoparent. e hijo/a/s</i>	0,3	1,2	1,5	3,0
Extendido	-3,0	5,3	-1,4	0,9
Ext: Pareja y otros parientes	0,0	0,1	1,9	2,0
Ext: Pareja + hij + otr parientes	-2,0	3,7	-7,9	-6,3
Ext: Monoparent + hij + otr par.	-1,0	1,5	4,6	5,1
Familiares	-2,5	3,7	1,2	2,4

Nota 1: Los hogares pueden tener o no Empleado/a doméstico/a (ED).

Nota 2: Se excluyen las diferencias del Total porque todos éstos son 100,0%.

Fuente: Elaboración propia con base en CNPV 1982, 1992 y 2002 y EPH 2012.

2. Tamaño de los hogares

Los cambios en la fecundidad se expresan en la lenta disminución del tamaño de los hogares, como se registra en el Cuadro N°. 3. El promedio total es 1,18 persona menos en treinta años, según el Cuadro N° 4, resultado de 5,16 en 1982 y 3,97 en 2012. La mayor reducción se dio en el hogar no familiar compuesto, con 1,74 persona menos en tres decenios; de 6,09 a 4,35. Le sigue aunque no cercano, el hogar nuclear completo, de 5,15 en 1982 a 3,92 en 2012 o 1,22 miembro menos; expresión de la diversificación y modernización en curso.

Entre los hogares no familiares, es prácticamente imposible una disminución del unipersonal mientras que, existe un vertiginoso descenso del hogar compuesto que une una reducción acelerada de su peso porcentual con la cantidad de personas que lo componen; de 6,09 a 4,35 personas, respectivamente.

Cuadro n° 3
Promedio del tamaño de los hogares por tipo, 1982-2012

Tipos de hogar	1982	1992	2002	2012
Unipersonal	1,00	1,02	1,02	1,00
Compuesto	6,09	5,83	5,50	4,35
No familiares				
Nucl. completo	5,15	4,82	4,60	3,92
N. incompleto	3,78	3,62	3,49	3,13
Extendido	6,03	5,64	5,77	5,26
Familiares				
Total	5,16	4,76	4,63	3,97

Nota: Se incluye al empleado doméstico.

Fuente: Elaboración propia con base en CNPV 1982, 1992 y 2002 y EPH 2012.

Si bien todos los hogares han disminuido de tamaño, el sustantivo cambio se dio en la última década (2002-2012), según el Cuadro N° 6. Efectivamente, el hogar nuclear completo se redujo en 0,68 persona o el doble de la primera década y el triple de la segunda; el incompleto hizo lo mismo en 0,36 persona o más del doble y casi el triple, respectivamente; y el extendido también en 0,51 persona o 1,3 veces el primero y más de cuatro veces el segundo decenio, respectivamente. En general, en esta década 2002-2012 se encuentra más la mitad de la reducción de personas por hogar.

Cuadro n° 4

Diferencias históricas en el tamaño por tipo de hogar, 1982-2012

Tipos de hogar	Dif.92-82	Dif.02-92	Dif.12-02	Dif.12-82
Unipersonal	0,02	0,01	-0,02	0,00
Compuesto	-0,26	-0,33	-1,15	-1,74
No familiares				
Nucl completo	-0,33	-0,22	-0,68	-1,22
N. incompleto	-0,16	-0,13	-0,36	-0,65
Extendido	-0,38	0,12	-0,51	-0,77
Familiares				
Total	-0,40	-0,13	-0,65	-1,18

Nota: Se incluye al empleado doméstico.

Fuente: Elaboración propia con base en CNPV 1982, 1992 y 2002 y EPH 2012.

3. Jefatura femenina

Finalmente, la jefatura femenina de los hogares es factor clave de comprensión de los procesos vigentes al ser reflejo de tendencias estructurales. Aquella se fundamenta en el mayor nivel educativo, integración al mercado de trabajo (remunerado), pautas de salud sexual y reproductiva e integración a los valores de la modernidad de la mujer. La jefatura femenina de los hogares presenta una tendencia creciente y se ha acelerado en el último decenio, de acuerdo a los datos de los Cuadros N° 5 y 6, respectivamente. Pasó de 18,0% a 31,3%, de 1982 a 2012. Aumentó 13,3 puntos porcentuales; fueron 2,8 en el primer decenio, 5,1 en el segundo y 5,4 en el tercero, según el Cuadro N° 6.

Cuadro n° 5

Jefatura femenina por tipo de hogar, 1982-2012

Tipos de hogar	1982	1992	2002	2012
Unipersonal	40,7%	35,4%	33,2%	34,2%
Compuesto	20,8%	21,1%	28,8%	41,9%
No famil. (%)	28,7%	27,5%	31,5%	35,6%
Nuclear total	11,0%	14,7%	20,3%	27,0%
Nuc. completo	0,0%	3,9%	8,6%	14,7%
N. incompleto	85,1%	84,5%	82,6%	83,6%
Extendido	25,8%	29,3%	33,0%	37,7%
Famil. (%)	16,2%	19,5%	25,1%	30,7%
Total (%)	18,0%	20,8%	25,9%	31,3%

Nota: Las cifras absolutas se obtienen a partir del Cuadro N° 1.

Fuente: Elaboración propia basada en CNPV 1982, 1992 y 2002 y EPH 2012

Entre los hogares no familiares, la jefatura femenina pierde influencia pues se reduce en el tipo de hogar que se expande como es el unipersonal, de 40,7% en 1982 a 34,2% en 2012; y crece en el hogar en dramática reducción como es el compuesto, de 20,8% a 41,9%, respectivamente.

Los cambios en los hogares familiares son importantes en sí y porque representan a la mayoría de los hogares. Primero, la jefatura femenina en los hogares nucleares incompletos tiene peso dominante; 85,1% en 1982 y 83,6% en 2012 aunque la tendencia pareciera a la baja. Segundo, en los hogares extendidos es muy relevante por el importante y creciente peso; pasó de 25,8% a 37,7%, respectivamente. Tercero, el resultado más significativo en términos cualitativos y de crecimiento es la tendencia creciente de hogares nucleares completos con jefatura femenina, de 0,0% a 14,7%, respectivamente. En el conjunto de hogares nucleares, esta jefatura creció de 11,0% a 27,0%, respectivamente; más de 2,5 veces en tres décadas.

La secuencia histórica presenta nuevamente una paulatina aceleración del cambio. Esto es particularmente nítido para los hogares nucleares completos y los extendidos, en el conjunto de hogares familiares. La jefatura femenina aumentó 14,7 y 11,9 puntos porcentuales, respectivamente mientras que disminuyó 1,5 puntos porcentuales en el caso del hogar nuclear incompleto.

Cuadro n° 6
Diferencias históricas en la jefatura femenina por tipo de hogar, 1982-2012

Puntos porcentuales	Dif 92-82	Dif 02-92	Dif.12-02	Dif.12-82
Unipersonal	-5,3	-2,2	1,0	-6,5
Compuesto	0,3	7,7	13,1	21,1
No familiares	5,0	5,5	14,1	14,7
Nuclear total	3,7	5,6	6,6	16,0
Nuc. completo	3,9	4,7	6,1	14,7
N. incompleto	-0,6	-1,9	1,0	-1,5
Extendido	3,5	3,7	4,7	11,9
Familiares	6,8	6,4	11,8	25,0
Total (porcentaje)	2,8	5,1	5,4	13,3

Fuente: Elaboración propia con base en CNPV 1982,1992 y 2002 y EPH 2012.

4. Conclusiones

En el lapso de tres décadas (1982-2012), el análisis de hogares permite señalar tres grandes orientaciones: (a) los hogares familiares aumentaron ligeramente pero, (b) existen importantes cambios dentro de los hogares familiares mientras que, (c) en la mayoría de los casos, el proceso de cambio se fue acelerando, a veces con significativo peso de la última década (2002-2012).

Entre 1982 y 2012, los hogares familiares aumentaron de 85,4% a 87,8%. Sin embargo, existen importantes cambios modernizantes internamente; modernizantes en el sentido de su semejanza con otros países de mayor desarrollo socioeconómico, sin que esto implique juicio de valor. Sobre estas innovaciones se centran las conclusiones.

Primero, el crecimiento de los hogares nucleares incompletos es pequeño pero constante y aumentado en el tiempo; de 7,1% a 10,1%.

Segundo, aumentan los hogares nucleares de parejas sin hijos, de 5,8% a 7,8%, respectivamente y también con una aceleración al final. Se trataría, en principio, más el retardo de la llegada del primer hijo/a antes que el fenómeno del “nido vacío” con parejas mayores.

Tercero, estas dos pautas se repiten en el hogar extendido.

Cuarto, así como el aumento de los hogares familiares es un indicador particular del Paraguay, el peso significativo de los hogares extendidos y su mantenimiento a lo largo del tiempo —o 31,0% en 2012— también configura un rasgo distintivo del Paraguay, en relación a Uruguay, por ejemplo.

Quinto, también modernización es la disminución del tamaño de los hogares y es especialmente relevante que, la mayor reducción se tenga en el hogar nuclear completo (1,22 persona menos), en el hogar extendido (0,77 persona menos) y en el nuclear incompleto (0,65 persona menos).

Sexto, el crecimiento de la jefatura femenina de los hogares, de 18,0% en 1982 a 31,3% en 2012 es también indicador de la modernización en curso. Entre los hogares familiares, el mayor cambio se dio en el hogar nuclear completo que de 0,0% en 1982 pasó a 14,7% en 2012. Seguidamente, también aumentó la jefatura de mujeres en hogares extendidos, de 25,8% a 37,7%, respectivamente.

Finalmente, la hegemonía de la jefatura femenina en hogares nucleares incompletos se verifica, con una ligera disminución pero que significa 83,6% de mujeres jefas en 2012. Este ligero cambio significaría un leve aumento de varones jefes de hogares nucleares incompletos.

Del conjunto de factores explicativos de este complejo proceso, hoy cobran especial relevancia aquellos que inciden sobre la condición de la mujer. El aumento del hogar nuclear incompleto resulta consistente con el proceso de autonomización de la mujer aunque no debe excluirse el sinceramiento de las estadísticas reconociendo actualmente fenómenos anteriormente negados por ser mal vistos.

Las parejas sin hijos también pueden verse con el criterio de la posposición del primer hijo/a, especialmente en los hogares nucleares antes que en los extendidos.

La disminución del tamaño de los hogares se debería, entre otros factores, al crecimiento de la utilización de métodos de planificación familiar. Este fenómeno que se ha ido acelerando también se vincula al aumento de la jefatura femenina. En este ámbito, el mayor cambio es el aumento de la jefatura femenina en hogares nucleares completos.

En resumen, cambios modernizantes se tienen en los hogares familiares a pesar del aparente contrasentido del ligero aumento del peso porcentual de éstos. Asimismo, estas innovaciones se han ido acelerando y en ellas la mujer tiene un rol protagónico que no todo lo explica aunque sería el factor de mayor incidencia.

Referencia bibliográfica

ADEPO/UNFPA (Edts.). 2004. Familias y pobreza en Paraguay. Asunción, 232 p. www.adepo.org.py.

Arraigada, Irma; Verónica, Arana (Comp.). 2004. Cambios de las familias en el marco de las transformaciones globales: necesidad de políticas públicas eficaces. Santiago: CEPAL-UNFPA, diciembre, 2 vols. www.cepal.cl.

CEPEP. 2008. Paraguay: Encuesta Nacional de Demografía y Salud Sexual y Reproductiva 2008. Asunción, 420 p. www.cepep.org.py.

Céspedes R, Roberto L. 2009. "Estructuras familiares en Paraguay (1982-2007). Continuidades y cambios", en Población y Sociedad, Revista de la FCE-UNA. Asunción, N°29, diciembre, p. 9-26.

Céspedes R, Roberto L. 2007. "Estructuras familiares en Paraguay (1982-2002)", en Sociedad Científica del Paraguay, Revista, Asunción, N°21, mayo, p. 83-98.

DGEEC-STP. Censos Nacionales de Población y Vivienda, 1982, 1992 y 2002. www.dgeec.gov.py Encuesta Permanente de Hogares 2012. www.dgeec.gov.py

Jelin, Elizabeth. 2000. Pan y afectos. Buenos Aires: FCE, 140 p.

Torrado, Susana. 2003. Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000). Buenos Aires: Ediciones de la flor, 701 p.